



Boletín de Luz y Vida

Año LXXV - N° 346 ENE-JUN '03
DISTRIBUCION GRATUITA

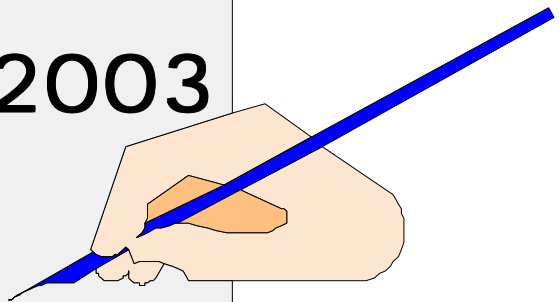
Asociación Espiritista Luz y Vida
Pje. San Ignacio 3666 (1231) Buenos Aires - Argentina

¡Feliz 78°

Aniversario!

Boletín de
Luz y Vida

Mayo 1925-2003



"Fuera de la caridad no hay salvación"
"Fuera de la caridad no hay verdadero espírita"

KARDEC

Órgano Informativo de la
**Asociación Espiritista
Luz y Vida**

Pje. San Ignacio 3666
(1231) Buenos Aires
Argentina

Teléfono / fax: 4957-5633
Desde el interior (011)
Desde el exterior (5411)

Fundada en Buenos Aires
el 3 de febrero de 1910

Personería Jurídica N°
35224/4492

Fichero de Cultos N° 88
Entidad de Bien Público N°
5876

**Afiliada a la Confederación
Espiritista Argentina**

Este órgano, refleja la actividad social, cultural, religiosa y de bien público de la Asociación Espiritista Luz y Vida.

Publicados o no, los originales se devuelven sólo a pedido de sus autores, y también se acepta mantener correspondencia sobre los mismos, con quien lo solicite.

Se autoriza la reproducción total de los artículos publicados en el Boletín, o el hacer uso de los mismos, por cualquier medio que fuera, sin imponer ningún requisito o condición.

Dirección:
Comisión Experimental

Publicación Semestral
de Distribución Gratuita
Número Especial: Tirada
260 ejemplares

Editorial

Transitar por este mundo no es tarea fácil, sobre todo si se tiene en cuenta qué calidad de mundo tenemos. Alguien dirá que la calidad del mundo la hacemos entre todos los que lo habitamos, y cabe agregar que no es casual que nosotros estemos en él; es decir, estamos donde merecemos, ni más ni menos.

¿Por qué será que a los habitantes de este planeta les cuesta tanto trabajo comprender eso? En la mayoría de los casos lamentablemente es porque no conocen el Espiritismo. Si bien todas las religiones fomentan la esperanza, el esfuerzo por tratar de mejorar individual y colectivamente, la resignación por lo que no se puede cambiar, es el Espiritismo quien nos explica el por qué de las cosas, además de ilustrarnos de dónde venimos, hacia dónde vamos y la razón de nuestra existencia.

Dios nos puso en esta vida con un cuerpo, como una encarnación más, para hacer adelantar a nuestro espíritu, con los avatares de la vida material, con las luchas, esfuerzos y sufrimientos que debemos soportar. Pero también nos impone un compromiso colectivo, que no es otra cosa que una prolongación de nuestro accionar individual.

Cuidar del planeta, no contaminar el aire ni las aguas, no talar los árboles indiscrimina-

damente, mantener limpia la ciudad, no importunar a nuestros vecinos con ruidos molestos y otras contrariedades, no cazar animales con fines egoístas y banales, no exterminar las especies, etc., son actos que parten de una conducta correcta a nivel individual.

Una persona con firmes principios morales difícilmente encuentre placer en ir de caza por ejemplo, entendiendo que los animales también son criaturas de Dios que tienen el mismo derecho a estar y vivir que nosotros. Del mismo modo, evitará comprar pieles o estatuas de marfil sabiendo que detrás de esa obra de arte o ese artículo suntuario se esconde el dolor de un ser viviente, que no ha tenido posibilidades de defenderse ni de evitar ese cruel destino.

Un empresario que vive según firmes principios religiosos, tal vez se preocupe por invertir para limpiar los efluentes líquidos de su fábrica, a fin de no contaminar las aguas o los suelos de la comunidad en la que vive, y no empleará ningún artilugio para eludir la justicia o los inspectores a la hora de verificar su planta.

Un vecino solidario probablemente no arroje su basura sobre vereda ajena y evitará ensuciar los espacios comunes para el bienestar general.

(Continúa en la pág.10)

FALTA DE FORMACIÓN DOCTRINARIA, por J. Herculano Pires

Sin formación doctrinaria no tendremos un movimiento espírita unido y coherente. Y sin unión y coherencia no tendremos Espiritismo. Esa es la razón por la cual los espíritus superiores confiaron a las manos de Kardec el pesado trabajo de la codificación. Kardec tuvo que enfrentar solo la ejecución de esa obra gigantesca, porque sólo él estaba en condiciones de realizarla. Después de Kardec ¿qué hemos visto? León Denis fue el único de sus discípulos que consiguió mantenerse a la altura del Maestro, contribuyendo vigorosamente con la consolidación de la doctrina. Era, aparentemente, el menos indicado; no poseía la formación cultural de Kardec, residía en una provincia francesa, no convivió con el Codificador, pero supo comprender la posición metodológica del Espiritismo y no la confundió con los desvíos espirituales de la época.

Después de Denis fue el diluvio. La Revista Espírita se convirtió en una bolsa de gatos, la Sociedad Parisiense naufragó en aguas turbias, la ciencia y la filosofía espíritas permanecieron olvidadas, el aspecto religioso de la doctrina fue desvirtuado por la ignorancia y el fanatismo. Los sucesores de Kardec fracasaron por completo en mantener la llama espírita en Francia. Y cuando el árbol del Evangelio fue trasplantado a Brasil, según la expresión de Humberto de Campos, él vino cargado de parásitos mortales que, en lugar de extirparlos, tratamos de cultivarlos y sumarlos a las plagas de la tierra.

Y todo eso ¿por qué? Por ausencia, lisa y llana, de formación doctrinaria, La prueba está a la vista, bien visible, en el fluidismo y en el oscurantismo que imperan en nuestro movimiento en Brasil y en el mundo. Los pocos estudiosos que profundizan el estudio de Kardec viven como náufragos en un mar tempestuoso, luchando sin cesar con los mismos obstáculos de siempre. No hay estudio sistemático y serio de la doctrina. Y lo que es más grave, existen

evidentes síntomas de fascinación de las tinieblas sobre vastos sectores representativos que, por increíble que parezca, combaten por todos los medios el desarrollo de la cultura espírita.

Mientras no comprendamos que Espiritismo es cultura, las tentativas de unificación de nuestro movimiento no darán ningún resultado positivo. Darán motivo a la sucesión de temibles conflictos, al aumento de adeptos ineptos y al estímulo peligroso de los mesianismos individuales y colectivos. Flammarion, que nunca entendió la verdadera posición de Kardec y llegó a decir que él hizo una **obra un tanto personal**, como se puede leer en su famoso discurso pronunciado al pie de la tumba del Codificador, tuvo, sin embargo, una intuición feliz cuando lo calificó del **sentido común encarnado**. Y ese sentido común es el que nos falta. Parece haber desencarnado con Kardec y volatilizado con Denis. Hoy estamos en la era del contrasentido. Los mismos órganos de divulgación doctrinaria que predicán el oscurantismo muestran pavoneos de erudición personalista en nombre de una cultura inexistente. Porque cultura no es erudición, libros apilados en las bibliotecas, ficheros llevados en orden para consultas originales. **Cultura es asimilación de conocimientos y sentido común en acción.**

¿Y es preciso hacer frente a esta situación? Cuidar de la formación espírita de las nuevas generaciones, sin olvidar la alfabetización de los adultos. Cartilla: ese es el recurso. Tenemos que organizar la **Cartilla del Espíritu** y comenzar todo de nuevo, por las primeras letras. Pero esto en conjunto, agrupando elementos capaces, de mente lúcida y corazón abierto. Fue por ello que propuse la creación de las **Escuelas de Espiritismo** a nivel universitario y dotadas de un currículo de formación cultural espírita.

Se podrá decir que hay una contradicción en-

tre cartilla y nivel universitario, mas nótese que nos referimos a una **Cartilla del Espíritu**. La cultura espírita es el desenvolvimiento de la cultura académica, es la continuidad natural de la cultura actual en la que se mezclan elementos cristianos, paganos y ateos. Para iniciarse en la cultura espírita el estudiante debe poseer las bases de la cultura anterior.

“Todo se encadena en la naturaleza”, como enseña repetidas veces **El Libro de los Espíritus**. Quien no comprenda ese encadenamiento tiene que comenzar con la Cartilla. No hay otra forma de adaptarlo a las exigencias de la nueva cultura.

La verdad desnuda y cruda es que nadie conoce al Espiritismo. Nadie, tanto en Brasil como en el mundo. Estamos todos aprendiendo sin método, y si me permito escribir esto es porque aprendí a duras penas a conocer mi propia indigencia. En el Espiritismo, como ya se daba en el cristianismo y en la propia filosofía griega, lo que vale es el método socrático. Tenemos que comprender, antes que nada, que nada sabemos. Entonces recién seremos conscientes de nuestra ignorancia y capaces de aprender.

Mas aprender, ¿con quién? ¿Solos, como autodidactas, extrayendo nuestras propias conclusiones de los textos, confiados en las luces de nuestra ignorancia? ¿Recibiendo lecciones de quienes ignoran como nosotros, pero se llenan el pecho de una pretenciosa autosuficiencia? Claro que no. Al menos eso debemos saber. Tenemos que trabajar en conjunto, reuniendo a compañeros sensatos, bien intencionados, no fascinados por mistificaciones groseras y evidentes, pero sí portadores de la verdadera humildad, la que se demuestra con los hechos y las actitudes. Así conjugados podemos aprender de Kardec estudiando sus obras, revisando sus textos, recordándonos que fue él y sólo él el encargado de transmitir el legado del Espíritu de Verdad. Kardec es nuestra piedra de toque. No por ser Kardec, sino por ser el intérprete humilde que fue, el hombre sincero y puro puesto al servicio de los espíritus instructo-

res.

Eso es lo que debemos hacer en las **Escuelas de Espiritismo**. No facultades ni academias, simplemente escuelas. El sistema universitario implica investigación, colaboración entre profesores y alumnos, trabajo conjugado sin presunción de superioridad de parte de nadie. El simposio y el seminario, el libre debate, en fin, es el que resuelve, y no el magister del pasado. El espíritu universitario, por eso mismo, es lo que mejor cabe a la **Escuela Espírita**. En un ambiente así los espíritus instructores dispondrán de medios para auxiliar a los estudiantes sinceros y humildes.

La formación espírita exige una enseñanza metódica, pero al mismo tiempo libre. Fue lo que los espíritus le dieron a Kardec: una enseñanza de la que él mismo participaba interrogando a los maestros y discutiendo con ellos. Por eso no hubo infiltración de mistificadores en toda la obra, en ese bloque de lógica y buen sentido que abarca los cinco libros fundamentales de la codificación, los volúmenes introductorios y los números de la Revista Espírita, redactados por él durante casi doce años de trabajo incesante.

Esa obra gigantesca es la **plataforma del futuro**, los cimientos y el plano de un nuevo mundo, de una nueva civilización. Sería absurdo pensar que podemos dominar ese vasto acervo de conocimientos nuevos, de conceptos revolucionarios por medio de simples lecturas individuales realizadas sin método y sin espíritu de investigación. Nuestro papel en el Espiritismo ha sido el de macacos en una cristalería.

Es increíble la liviandad con que oradores y articulistas espíritas tratan ciertos temas acudiendo a una falsa suficiencia y lanzando confusiones ridículas en el medio doctrinario. Tenemos que comprender que eso no puede continuar. Basta de arengas melifluas en los centros, de oratoria descabellada, de auditorios aplaudiendo frenéticamente palabreríos pomposos. Nada de eso es Espiritismo - que nadie conoce -, pero para ello necesitan primero

aprenderlo.

En realidad debemos terminar con las conferencias. Precisamos expositores didácticos que posean un buen conocimiento doctrinario, arduamente adquirido en estudios e investigaciones. Exponer los temas fundamentales de la doctrina no es **hablar bonito**, con aires pretendidamente literarios que sólo sirven para alentar vanidades, a la manera de la oratoria bachillerescas del siglo pasado [*]. Ese palabrería vacío y presuntuoso no construye nada y sólo sirve para ridiculizar el Espiritismo ante la mentalidad positiva y analítica de nuestro tiempo.

Estamos en una fase avanzada de la evolución terrena. Nuestra cultura creció en gran medida en los últimos años y ya está llegando a la confluencia con los principios espíritas en todos los campos. Nuestra falta de formación cultural no nos permite enfrentar la barrera de los preconceptos para demostrar al mundo que el Espiritismo - como escribió Humberto Mariotti - **es una estrella de amor que espera en el horizonte del mundo el avance de las ciencias**. Es curiosa y ridícula nuestra posición. Tenemos el futuro en nuestras manos y permanecemos enclavados en el pasado mitológico y en las querellas medievales.

Más, para superar esta situación, tenemos que aprender de Kardec. Los que pretenden superar a Kardec no lo conocen. Si lo conociesen no asumirían la actitud de críticos e innovadores de lo que en realidad ignoran. Llegamos a una hora de definiciones. Es preciso definir la posición cultural espírita frente a la nueva cultura de los tiempos nuevos. Y sólo haremos esto a través de organismos culturales bien estructurados, funcionales, dotados de recursos escolares capaces de ofrecer a los más aptos y más sinceros, la formación cultural espírita que todos necesitamos con urgencia.

[*]N. de la R.: Se refiere al siglo XIX.

(Traducido del número de noviembre 1973 de Mundo Espírita, Paraná, Brasil por H. C.)

El alma es el único pájaro que sostiene su jaula (Víctor Hugo).

Mientras el pájaro está enjaulado, o sea, mientras el espíritu está encarnado, sus movimientos están limitados, tiene menos posibilidades de realizar cosas, para trasladarse, para encontrarse con otros pájaros, pero aun así mientras enjaulado, tendrá una mano amiga que le dará alimento a la que tendrá que agradecer. Tendrá también el despiadado que se le acercará para molestarlo, para infundirle miedo con amenazas y provocación; deberá aprovechar la luz del sol sólo cuando este pase por su ventana, pues no podrá volar con libertad en pos de él.

Pero sea como fuere su existencia, tendrá que aceptarla, ya sea que le hubiera tocado una casa donde le den de comer, o no, donde lo traten bien, o no, donde se vea amenazado, o no.

Lo importante es que acepte su destino con resignación y voluntad, que no reniegue de su suerte, que trate de alegrar a su prójimo con su trino aun en los días de lluvia, aun cuando estos no lo merezcan. Porque, aunque no lo sepa, el día llegará en que le abrirán las puertas de la jaula y volará en libertad hacia otros horizontes.

Y aun en libertad, tendrá que trabajar para conseguir su sustento, tendrá que hacerse un nido para refugiarse de las tempestades, se encontrará con muchos otros pájaros, pequeños y más grandes que él; unos lo querrán seducir con falsas promesas, otros le indicarán el buen camino y le preguntarán si en cautiverio ha cantado alegremente aun cuando no lo sentía, y le preguntarán también si ha abrigado a otro pájaro que ha llegado a su jaula en busca de abrigo, o si lo ha dejado librado a su suerte, por ser su jaula pequeña para dos.

(Continúa en la pág.10)

MÉDIUMS AISLADOS

Hay un número de médiums entre los cuales muchos se dicen espíritas, que prefieren aislarse o alejarse de la práctica en el centro espírita, para ejercer la mediumnidad a distancia, a su manera.

De ese proceder se están creando enormes distorsiones y desequilibrios, pues el aislamiento hace que los médiums se priven de la oportunidad de la observación, del sentido de equilibrio y, principalmente, los deja vulnerables a la influencia de espíritus interesados en su fracaso.

En “El Libro de los Espíritus” encontramos: “... comunicándose con los demás, tienen un sinnúmero de ocasiones de instruirse sobre el mérito de las comunicaciones que se reciben, al paso que, solos, están mucho más vulnerables al dominio de los espíritus mentirosos, felices por no sufrir ningún control de parte del médium”.

Considerando la constante influencia de los espíritus mal intencionados a los cuales estamos expuestos, principalmente por la inferioridad que todavía nos domina (incluidos el orgullo, el egoísmo y la vanidad, que aún hacen parte de la personalidad humana), como también por el nivel evolutivo del planeta, no es muy difícil com-

prender que:

- Integrados y unidos a otros compañeros, el control de las comunicaciones o su análisis, dentro de parámetros establecidos por el sentido común y coherencia doctrinaria, se forma con firme presencia de criterio colectivo, donde algunos pueden estar ilusionados o ser engañados, pero todos no lo serán por todo el tiempo.

- Estando aislados perdemos la noción de este control y podemos estar expuestos al ridículo, caer en el desequilibrio y agravar nuestras responsabilidades, exponiendo la mediumnidad a los caprichos de los espíritus malos.

El centro ofrece protección a la práctica espírita. Es el local seguro, donde el estudio constante y el ambiente preservado por el trabajo en el bien común, indican el derrotero del equilibrio.

Mejor estar con él...

*por Orson Peter Carrara -
Mineiros do Tietê- SP - Brasil*

(Extraído de la publicación *Perseverancia*, N° 003, Julio - Diciembre 1999)

Cómo integrar la espiritualidad en los tratamientos sobre abuso de drogas

Recientes investigaciones del Journal of Substance Abuse Treatment [Diario de Tratamientos sobre Abuso de Sustancias], sugieren lo que muchos líderes espirituales y religiosos han dicho por décadas: que la fe puede jugar un rol importante en la recuperación de la drogadependencia. “El dato sugiere que las personas en recuperación sobrellevan la transformación a efectuarse en sus vidas como resultado de abrazar un poder mayor que el de uno mismo”, dicen los investigadores. “El resultado es, a menudo, un intenso viaje espiritual que conduce a la abstinencia sostenida”. Los doctores

Lesley Green, Mindy T. Fulilove y Rober Fulilove, estudiaron dos grupos de pacientes de Narcóticos Anónimos y encontraron que aunque los miembros del grupo sentían que no se tenían fe, sabían que para recuperarse debían tener fe en algo. Sin fe, decían los miembros de Narcóticos Anónimos, no había razón para creer que la recuperación fuera posible.

Cuanto más avanzados estaban los miembros del grupo en recuperación, más importante era para ellos desarrollar una relación con un poder superior. “Ellos creían que su recuperación era demasiado valiosa para ponerla en manos

de algo o alguien tan vulnerable e imperfecto como ellos mismos”, dicen los investigadores.

Las personas con problemas de abuso de drogas tienen una predisposición a aislarse y a encerrarse en sí mismos, lo cual es acrecentado por la adicción. Treinta años de trabajo en el tema han llevado al profesor de psiquiatría de la Escuela Médica de Harvard y jefe de psiquiatría del Hospital Tewksbury, Dr. Edward J. Khantzian, a la conclusión de que conectarse con un poder superior es, muchas veces, una parte esencial para reinsertarse en una comunidad y trascender de un encierro en sí mismo hacia el altruismo.

Khantzian le recomienda a todos sus pacientes probar con Narcóticos Anónimos pero reconoce que algunos no confían en el “elemento Dios”. En esos casos, él trata de unirlos en pequeños grupos y dice que muchas veces encuentra que el elemento espiritual crece desde dentro del grupo y tiene “un efecto enriquecedor y beneficioso en su recuperación. La espiritualidad es el sentido de la dimensión de la existencia personal; las personas en recuperación de adicciones necesitan un centro que trascienda su individualidad para recuperarse totalmente”.

Integrar la espiritualidad con sesiones terapéuticas, implica que el terapeuta sepa algo de las tradiciones espirituales y se necesita de una gran delicadeza para hacerlo. Los terapeutas deberían ponerse en contacto con la mayor cantidad de referencias posibles para una guía espiritual, de la misma manera que el clero debería equiparse con referentes de fuentes psiquiátricas.

Dice Khantzian que “todas las fuentes de confort y conexión humana deberían ser consideradas y honradas porque la mayoría de nosotros tenemos algún tipo de legado espiritual en algún lugar de nuestra historia”. Él insta a los terapeutas a “apoyar a sus pacientes a encontrar los aspectos más cómodos de su herencia religiosa”.

La investigadora Mindy Fulilove también trabaja en el Grupo de Investigación Comunitario

“Familia a Familia” y emplea el método de “una noche en familia” para los familiares de adictos en recuperación. El programa alienta a aquellos en recuperación a reunirse una noche por semana a rezar, a aprender lecciones sobre la vida familiar y dedicar un tiempo de juegos.

El programa funciona. Cuenta de una mujer en su grupo que no había podido mantenerse en abstinencia antes del programa “Una noche en Familia” y siempre hablaba de que sus chicos la volvían loca. Después de participar en este programa, la misma mujer decía que se reía y jugaba con sus hijos. Pasado un tiempo, la mujer comenzó a esperar las Noches en Familia habiendo experimentado una transformación completa, durante la cual consiguió la sobriedad.

*The Brown University
Digest of Addiction. Theory and Application
Colaboración acercada
por una hermana de Luz y Vida.*

Pensamiento de una hermana de Luz y Vida

La doctrina espírita enseña al hombre a ser dueño de sí mismo, dominando y desarrollando sus facultades. Ubica al individuo frente a la alternativa de una evolución consciente, que está a su alcance y, con ello, a una mayor felicidad, participando voluntariamente en la obra de Dios.

La sinceridad y la honradez de pensamiento son la característica esencial y el peculiar distintivo del hombre que sabe respetarse y dirigirse a sí mismo; contribuyen positivamente con un cambio social, con el conocimiento de la ley de fraternidad y amor universal, estudian la naturaleza del hombre y ven sus imperfecciones.

La luz del pensamiento es el camino del alma.

María de Marianelli

Comunicación mediúmnica recibida en nuestra institución

Buenas tardes hermanos queridos.

Qué dicha siente mi espíritu al poder estar entre ustedes, al poder compartir la felicidad que cada uno de ustedes va adquiriendo aquí en la escuela. Soy uno más dentro del aula, de los tantos seres del espacio que Dios permite llegar para estar en las sesiones. Si bien ustedes saben que en el espacio hay muchas escuelas donde los seres que van llegando - y que les falta todavía comprender- pueden ir aprendiendo, es una felicidad poder llegar a esta aula. No piensen hermanos míos que serán interminables las tribulaciones que les toquen vivir en el mundo Tierra, no piensen que siempre el dolor estará a su lado. Piensen que después del sufrimiento, que después del dolor viene la calma, viene la serenidad que los espíritus que han sufrido podrán alcanzar porque han comprendido. El dolor ha hecho que se pueda interpretar verdaderamente a nuestro Padre, porque si así no lo hiciesen, ha sido en vano el paso por la Tierra.

Deben comprender que todo dolor ayuda a progresar al espíritu y que nada es en vano, hermanos míos. Cuando hay un sufrimiento hay un por qué, cuando hay una tristeza hay un por qué, cuando hay una alegría es porque es merecida, cuando hay una tranquilidad también hermanos míos es merecida. Dios ayuda por igual a todos sus hijos, a todos les da libre albedrío para elegir el camino, hasta en eso es amoroso nuestro Padre, nos da a elegir el camino, hasta ahí llega su bondad. Deben agradecer siempre haber dirigido sus pasos a una escuela espírita donde les enseñan, donde van adquiriendo los conocimientos que todo ser y todo espíritu necesita; asímílenlo hermanos míos y que de sus corazones se desprenda esa semilla de amor que Dios ha puesto en cada uno, en vuestro espí-

ritu y que el Espiritismo sirva para que esta pueda desprenderse. Para que puedan comprender que no sólo hay que amar a los que nos rodean, sino que hay que amar a todos por igual, que ese sentimiento de amor pueda llegar a todos, que exista la verdadera hermandad, que exista en cada uno de ustedes ese verdadero amor que pueda llegar a entender el error de los demás, que pueda llegar a tornar sincero vuestro perdón cuando hay una ofensa, eso es lo que debe aprender el verdadero espírita. No deben tener límites los sentimientos de amor, deben extenderse a todos por igual; el día que verdaderamente vuestro corazón pueda sentir eso, podrán decir “he aprendido la lección” y para eso, hermanos míos, hay que andar mucho, hay que andar en el camino de la Tierra. Son muchos los sufrimientos, son muchos los dolores, pero también deben ser muchas las manos que deben extenderse al prójimo.

Espero queridos hermanos, que cada uno de ustedes pueda comprender verdaderamente esta doctrina y cuando sientan que ya no tienen fuerzas para luchar pidan, pidan con fuerza a nuestro Padre, pidan con fuerza a todos los seres que estamos en el espacio y que, de alguna manera, Dios permite que los ayudemos. Les dejo a cada uno mi pequeño ramo de flores espirituales para que las guarden junto a su corazón y perfume vuestras lágrimas. Hasta siempre.

Significación del verbo "amar" en la doctrina espírita

Amar es comenzar a quererse y respetarse a sí mismo iniciando primeramente la tarea de evolucionar, es decir, tratar dentro de lo posible,

que se vaya produciendo el mejoramiento de la moral espiritual, deuda sagrada que tenemos con nuestro Padre, ya que todo nos lo da, hasta el amor en germen que está en nosotros desarrollarse.

¿Qué es lo que apaga la llama que intensamente debería brillar en nuestros actos, en nuestros pensamientos? El orgullo, el egoísmo, la vanidad, entre otros; pobre de aquel que teniendo conocimiento de la doctrina espírita y, por ende, lo que esta encierra, no tiene la debida comprensión hacia lo que esas leyes morales nos van marcando, como así también hacia el Evangelio que desglosa en cada una de sus enseñanzas, el principio fundamental de la ley de amor.

Es difícil amar, pero es mucho más difícil odiar. Aquel que odia contempla en tono oscuro y rojo todo lo que le rodea, tiene la sensación, aun en una forma inconsciente, de vivir dentro de la intranquilidad, inconformidad, una falta de sosiego y de paz interior.

Por eso es sumamente importante vivir, comenzar a vivir el sentimiento de amor que hará más productiva la nueva existencia, ya que este puede ser entregado en diversas formas. Pero analicemos: damos amor con verdadero desinterés al realizar buenas acciones, al brindar nuestros pensamientos positivamente, en la comprensión y la tolerancia hacia los defectos ajenos, poniendo en práctica aquello de “no hagas a los demás lo que no quieres que te hagan a ti”. En esto somos los únicos jueces, si la sinceridad nos mueve al juzgar.

Amar es tratar de penetrar en alguna forma en el dolor de nuestros semejantes, entregando dentro de nuestras posibilidades, dentro de nuestra capacidad, un cierto alivio, que puede ser con la palabra, con una mirada, con un apretón de manos, con una delicadeza, con un cariño.

Eso es amar y amar es también servir de sostén, en la medida de nuestras fuerzas, al débil, al apático, al desesperado, al falto de fe.

Crear que se emplea la caridad porque materialmente “damos” es errado, porque si lo que

las manos entregan no lo brindan en conjunto con el corazón, no es caridad, es solamente presencia.

Una hermana de Luz y Vida

Oración para la hora de la decisión

Señor, ayúdame a decir la verdad delante de los fuertes,
y a no decir mentiras para ganarme el aplauso de los débiles.

Si me das fortuna, no me quites la razón.

Si me das el éxito, no me quites la humildad.

Si me das humildad, no me quites la dignidad.

Ayúdame siempre a ver la otra cara de la medalla,
no me dejes inculpar de traición a los demás por no pensar igual que yo.

No me dejes caer en el orgullo si triunfo,
ni en la desesperación si fracaso.

Mas bien recuérdame que el fracaso es la experiencia que precede al triunfo.

Enséñame que perdonar es lo más grande del fuerte,
y que la venganza es la señal del débil.

Si me quitas el éxito, déjame la fuerza para triunfar del fracaso.

Si yo faltara a la gente, dame valor para disculparme,
y si la gente faltara conmigo, dame valor para perdonar.

Señor, si yo me olvido de ti, no te olvides nunca de mí.

Mahatma Gandhi

(viene de la página 2)

Estas acciones podrán parecer insignificantes ante tantos casos graves que presenciamos diariamente, pero es en lo pequeño donde se debe empezar para luego trasladarlo a lo grande.

Si una persona no puede dispararle a un ave, seguro que menos podrá hacerlo a un humano. Si un individuo se preocupa por su comunidad tratando de mantenerla limpia, casi con certeza que no podrá robar ni ejercer actos de violencia que perjudiquen seriamente a sus semejantes.

¿Por qué es tan importante enseñarle bien a los niños? Porque si se les inculca los buenos valores a temprana edad, lo más probable es que los incorporen como algo natural y logren crecer como hombres y mujeres de bien en el mañana.

Ser un buen cristiano es una ardua tarea que implica un enorme compromiso; y este compromiso abarca desde la ecología hasta los más altos principios morales y religiosos. Un buen cristiano debe ser bondadoso, caritativo, generoso, comprensivo; debe saber dar amor, debe saber perdonar, olvidar, no guardar rencor, hacer el bien sin mirar a quién, sentir compasión por el que sufre y ayudar al prójimo. Pero también debe preocuparse por lo general, ¿qué actitud tomamos ante la guerra, ante la violencia en las calles, ante el abandono y mal trato infantil,

ante el hambre y la miseria de este mundo?

Como espiritistas debemos ser solidarios y compasivos en primer lugar y luego, tratar de hacer nuestro propio aporte, de la manera que fuere. No siempre se hace la mejor ayuda dando cosas materiales o dinero; para algunos es más fácil eso que comprometerse personalmente en una cruzada.

Nosotros sabemos que la oración, por ejemplo, es una poderosa herramienta con la cual se puede ayudar mucho. La fe en nuestro Padre nos lleva a rezar, a pedir por el que sufre para que se alivien sus penas en la medida de lo merecido, a compadecernos por el dolor ajeno y ofrecer nuestra asistencia. Pero el Espiritismo en su grandeza también nos enseña que los males de este mundo tienen un porqué, como lo dijimos en otras oportunidades. Por un lado nos permiten purificar nuestro espíritu mediante nuestro sufrimiento y por otro, nos posibilita demostrar nuestras buenas cualidades y nuestros buenos sentimientos, poniendo a prueba nuestra fe, nuestra paciencia y nuestra resignación. El egoísmo, la indiferencia, el orgullo y la envidia suelen ponerse de manifiesto muy a menudo ante estos males.

Entonces, en este mundo, en nuestra casa global, tratemos de demostrar nuestra caridad, nuestro amor, nuestro desinterés, nuestra esperanza, y cons-

truir entre todos, con buenas acciones, con buenos sentimientos y buenos pensamientos, un lugar donde el atraso y el sufrimiento, que deben existir necesariamente, puedan sobrellevarse de la mejor manera, unidos todos, dándonos ánimo unos a otros, compartiendo el dolor para que este se aliviane, mostrándonos solidarios en las situaciones extremas, repartiendo a los que menos tienen con respeto y humildad, aliviando las penas, socorriendo al desesperado.

Eso es lo que nuestro Padre espera de nosotros, y mientras nos corresponda esta calidad de planeta, seamos dignos habitantes de él y trabajemos juntos para mejorarlo día a día.

(viene de la página 5)

Entonces, se dará cuenta que aun en libertad, sin la jaula, tendrá mucho que andar antes de perseguir al sol y ver los arroyos y montañas nevadas y los prados en flor, y antes de poder descubrir la armonía perfecta del universo, acompañada por la música más bella que jamás haya escuchado, todo obra del Padre Creador.

Una hermana de Luz y Vida

Cierra tu boca
mientras tu corazón
esté cerrado.

Pitagoras

La Génesis, los milagros y las profecías según el Espiritismo de Allan Kardec

(continuación del número anterior)

LA GÉNESIS SEGÚN EL ESPIRITISMO

Capítulo 1

CARACTERES DE LA REVELACIÓN ESPÍRITA

1. ¿Es posible considerar al espiritismo como una revelación?

En tal caso, ¿cuál es su carácter? ¿sobre qué su funda su autenticidad? ¿a quién y de qué forma ha sido hecha? ¿es la doctrina espírita una revelación en el sentido teológico de la palabra?, es decir, ¿es el resultado de una enseñanza oculta llegada del más allá? ¿es susceptible o no de sufrir modificaciones? Al entregar a los hombres una verdad elaborada, ¿no tendría la revelación por efecto impedirles hacer uso de sus facultades al ahorrarles el trabajo de la búsqueda? ¿cuál es la autoridad de los espíritus para enseñar, si no son infalibles ni superiores a los humanos? ¿para qué sirve la moral que predicar si es la misma que Cristo enseñó? ¿tiene necesidad el hombre de una revelación? ¿no es capaz de encontrar en sí mismo, en su conciencia, todo lo que necesita para conducirse? Tales son las preguntas que debemos contestar.

2. Comencemos por definir la palabra revelación.

Revelar, tiene su origen en el vocablo latino revelarse; su raíz velum significa: velo; literalmente significa salir de abajo del velo, y en el sentido figurado: descubrir, hacer conocer una cosa secreta o desconocida. En su acepción vulgar más generalizada se dice de

toda cosa ignorada que se da a conocer.

Desde este punto de vista, todas las ciencias que nos hacen conocer todos los misterios de la naturaleza nos revelan algo: la geología, la formación de la tierra; la astronomía, el mundo astral que ignorábamos; la química, la ley de las afinidades; la fisiología, las funciones del organismo, etc. Copérnico, Galileo, Newton, Laplace y Lavoisier son, por tanto, reveladores.

3. El carácter esencial de toda revelación debe ser el de su autenticidad. Revelar un secreto es hacer conocer un hecho, si es falso no habrá ningún hecho y en consecuencia no habrá tampoco revelación. Cuando una revelación es desmentida por los hechos, ya no es tal. Y si es atribuida a Dios, siendo que Dios no miente ni engaña, significará que estamos ante una invención humana.

4. ¿Cuál es el papel del profesor con respecto a sus alumnos? ¿no es acaso el de un revelador? Les enseña lo que no saben, aquello para lo que les hubiera faltado tiempo y no hubiesen podido descubrir ellos mismos, ya que la ciencia es una obra colectiva producto de muchos siglos y de una gran cantidad de hombres, cada uno de los cuales deja sus observaciones para que cada uno de sus sucesores las aproveche. La enseñanza es, entonces, la revelación de ciertas verdades científicas o morales, físicas o metafísicas, hechas por el hombre que las conoce a quien las ignora, y que, sin esa posibilidad, las hubiese continuado ignorando.

5. Pero el profesor sólo enseña aquello que ha aprendido; es un revelador de segundo orden. El hombre de genio enseña lo que ha des-

cubierto sin ayuda, es el revelador primario; crea la luz que luego progresivamente se expande. ¿Dónde estaría la humanidad sin las revelaciones de esos hombres de genio que aparecen de tanto en tanto!

¿Cómo definir a un hombre de genio? ¿Por qué son hombres de genio? ¿De dónde provienen? ¿Hacia dónde van? Notemos que la mayor parte de ellos traen al nacer facultades trascendentes y conocimientos innatos; un poco de trabajo les basta para desarrollarlos. Sin duda, son parte de la humanidad, ya que nacen, viven y mueren como nosotros. Entonces, ¿de dónde provienen esos conocimientos que no han adquirido en vida? ¿Opinaremos, como los materialistas, que la suerte los ha dotado de un cerebro de mayor tamaño y mejor calidad que el nuestro? Si así fuese, no tendrían más mérito que una legumbre más grande y sabrosa que otra.

¿O diremos, como ciertos espiritualistas, que Dios los ha dotado de un alma mejor que la del común de los mortales? Suposición también carente de lógica, ya que acusaría a Dios de parcial. La única solución racional para este problema reside en la preexistencia del alma y en la pluralidad de existencias. El hombre de genio es un espíritu que vivió más tiempo y que tiene, en consecuencia, mayor terreno ganado que aquellos otros más atrasados. Cuando encarna, trae consigo lo que sabe, y como sabe mucho más que los demás sin necesidad de aprender, se lo llama hombre de genio. Sin embargo, todo lo que sabe es fruto del trabajo anterior y no el resultado de un privilegio. Antes de renacer, era un espíritu avanzado; su reencarnación tiene por objeto enseñar lo que sabe a los demás o adquirir nuevos conocimientos.

Los hombres progresan, indudablemente, gracias a sí mismos y al esfuerzo de su inteligencia; pero si fuesen librados a sus propias fuerzas y no contasen con la ayuda de hombres más avanzados que ellos, el progreso sería lento, tal como ocurre con los estudiantes

sin profesor. Todos los pueblos han tenido sus hombres de genio, quienes han aparecido en diferentes épocas para darles un impulso y sacarlos de la inercia ¹.

6. Si es aceptada la providencia de Dios hacia sus criaturas, ¿por qué no admitir que espíritus capaces de hacer avanzar a la humanidad, por su energía y la superioridad de sus conocimientos, encarnen por voluntad de Dios para ayudar al progreso en un sentido determinado, es decir, que reciban una misión como un embajador la recibe de su rey? Tal es el papel de los grandes genios. ¿Qué vienen a hacer, si no es a enseñar a los hombres verdades que éstos ignoran y que hubiesen seguido ignorando mucho tiempo más; a entregarles una escalera para que con su ayuda puedan ascender más rápidamente?. Esos genios, que aparecen a través de los siglos como estrellas fulgurantes, dejando tras de sí una larga estela de luz sobre la humanidad, son misioneros, o, si se prefiere, mesías. Las cosas nuevas que enseñan a los hombres, ya sea en el orden físico o en el filosófico, son revelaciones.

Si Dios permite la existencia de reveladores para las verdades científicas, puede, con mayor razón, suscitarlos para las verdades morales, que son uno de los elementos esenciales para el progreso. Tales son los filósofos, cuyas ideas perduran a través del tiempo.

7. Teológicamente, la revelación se atiende a las cosas puramente espirituales, aquellas que el hombre no puede conocer por sí solo y no están al alcance de descubrir por medio de sus sentidos, y cuyo conocimiento le es revelado por Dios o sus mensajeros, ya sea por medio de la palabra directa o de la inspiración. En ese caso, la revelación siempre se hace a hombres privilegiados, llamados profetas o *mesías*, es decir, *enviados*, *misioneros*, cuya misión consiste en trasmitirla a los hombres. La revelación, considerada desde ese punto de vista, implica una pasividad absoluta; se la acepta sin control, sin examen, sin discusión.

8. En todas las religiones ha habido revela-

dores, y aunque todos ellos hayan estado lejos de conocer la verdad absoluta, fueron providenciales y adecuados al tiempo y al ambiente en que vivían, así como al carácter particular del pueblo al que enseñaban, al cual eran, en relación, superiores. A pesar de los errores existentes en sus doctrinas, despertaron los espíritus y sembraron los gérmenes del progreso que más tarde habían de florecer gracias al cristianismo. Es incorrecto, entonces, anatematizarlos en nombre de la ortodoxia, ya que vendrá el día en que todas las creencias, diversas en la forma pero basadas en un mismo principio fundamental: Dios y la inmortalidad del alma, se fundirán en una sola, cuando la razón haya triunfado sobre los prejuicios.

Desgraciadamente, en todas las épocas las religiones han sido instrumentos de dominación; el papel de profeta tentó las ambiciones secundarias, y así surgieron una multitud de seudos reveladores o mesías, quienes respaldándose en el prestigio de sus títulos explotaron la credulidad para saciar su orgullo, su rapacidad o su pereza, viviendo cómodamente a expensas de sus supercherías. El cristianismo no se libró tampoco de esos parásitos. Al respecto, es importante consultar el capítulo XXI de *El Evangelio según el Espiritismo*. “Habrá falsos Cristos y falsos profetas”.

9. ¿Hace Dios revelaciones directas a los hombres? Esta es una pregunta que no nos animaríamos a responder con un sí ni con un no rotundo. No es algo totalmente imposible, pero no existe una prueba cierta al respecto. Lo que sí sabemos es que los espíritus más cercanos a Dios por su perfección e imbuidos del pensamiento divino, pueden ser sus transmisores. En cuanto a los reveladores encarnados, según el orden jerárquico al que pertenezcan y el grado de su sabiduría personal, pueden extraer las instrucciones de sus propios conocimientos o recibirlas de espíritus más elevados, es decir, de los mensajeros directos de Dios. Estos, al hablar en nombre de Dios, pueden haber sido confundidos con Dios

mismo.

Estas comunicaciones nada tienen de extrañas para quienes conocen los fenómenos espíritas y la manera en que se establecen los contactos entre encarnados y desencarnados. Las instrucciones pueden transmitirse de diversos modos; por medio de la inspiración pura y simple, por la audición de palabras o por la visión de espíritus instructores, en visiones y apariciones, ya sea en sueños o en estado de vigilia. En la Biblia, el Evangelio y los libros sagrados de todos los pueblos, encontramos numerosos ejemplos al respecto. Es, pues, rigurosamente exacto decir que la mayor parte de los reveladores son médiums, sensitivos, auditivos o videntes, lo que no significa que todos los médiums sean reveladores y aún menos que sean intermediarios directos de Dios o de sus mensajeros.

10. Sólo los espíritus puros reciben la misión de transmitir la palabra de Dios, pues hoy sabemos que los espíritus están lejos de ser todos perfectos y que algunos intentan aparentar lo que no son, razón por la cual San Juan ha dicho; “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios” (*Primera Epístola Universal de San Juan Apóstol*, 4:1) *.

Hay revelaciones apócrifas y mentirosas, pero también las hay serias y verdaderas. *El carácter esencial de la revelación divina es el de verdad eterna. Toda revelación factible de error o sujeta a modificaciones no emana de Dios*. Es por eso que el decálogo presenta los caracteres de su origen, mientras que las otras leyes mosaicas de índole transitoria, a menudo contradictorias con la ley del Sinaí, son la obra personal y política del legislador hebreo. Al dulcificarse las costumbres del pueblo, las leyes cayeron en desuso, mientras que el decálogo, faro de la humanidad, siguió en pie. Cristo construyó el edificio de sus enseñanzas basándolo en el decálogo, mientras que abolió las otras leyes. Si éstas hubiesen sido obra de Dios, no las hubiera to-

cado. Cristo y Moisés son los dos grandes reveladores que cambiaron la faz del mundo, y en ellos reside la prueba de la misión divina de ambos. Una obra puramente humana no hubiera poseído tanta fuerza.

11. Una revelación importante tiene lugar en nuestra época: la que nos revela la posibilidad de comunicarnos con los seres del mundo espiritual. Dicho conocimiento no es de ningún modo nuevo, pero había permanecido ocultamente y sin beneficio alguno para la humanidad, hasta nuestros días. La ignorancia de las leyes que gobiernan estas relaciones había ahogado al conocimiento, disfrazándolo de superstición; el hombre era incapaz de extraer para su beneficio deducción alguna; nuestra época es la encargada de suprimir los accesorios ridículos, comprender su alcance y lograr la luz que debía iluminar el camino del porvenir.

12. El Espiritismo, haciéndonos conocer el mundo invisible que nos rodea y en medio del cual vivimos, las leyes que lo gobiernan, sus relaciones con el mundo visible, la naturaleza y el estado de los seres que lo habitan y, en consecuencia, el destino del hombre después de la muerte, es una auténtica revelación en el sentido científico de la palabra.

13. Por su naturaleza, la revelación espírita tiene un carácter doble: es a la vez una revelación divina y una revelación científica. Es divina, porque su llegada es providencial y no el resultado de la iniciativa humana; porque los puntos fundamentales de la doctrina son producto de la enseñanza impartida por los espíritus, encargados por Dios de revelar a los hombres cosas que éstos ignoraban y que no podían saber sin ayuda, y porque es importante revelar estas cosas, hoy, pues los hombres están maduros para comprenderlas. Es científica, porque la enseñanza no es privilegio de ningún individuo en especial, sino que es impartida a todos, por la misma vía, y porque quienes la transmiten y quienes la reciben no son de ninguna manera seres *pasivos*, liberados del tra-

bajo de la búsqueda y la observación, así como no pierden su juicio y libre albedrío ni les está prohibido el control; por el contrario, se les recomienda ejercerlo para que la doctrina *no sea dictada ni impuesta ciegamente*, y para que ella sea el producto del trabajo del hombre, de la observación de hechos que los espíritus les muestran y de las instrucciones que les dan, instrucciones que el hombre estudia, comenta y compara, y de las cuales él mismo saca las conclusiones y sus aplicaciones. En una palabra, *lo que caracteriza a la revelación espírita es que su origen pertenece a Dios, la iniciativa a los espíritus y su elaboración es obra del hombre.*

14. Como método de elaboración, el espiritismo utiliza exactamente el mismo que las ciencias positivas, es decir, aplica el método experimental. Se presentan hechos de un orden nuevo que no pueden explicarse mediante las leyes conocidas: el Espiritismo los observa, compara y analiza, y del efecto se remonta a la causa y de ésta a la ley que los gobierna, luego deduce las consecuencias y busca sus aplicaciones útiles.



¹ Véase al respecto en la Revista Espírita los dictados mediúmnicos publicados en marzo de 1860; “El genio de las flores”; agosto 1860; “El desarrollo de las ideas”, junio de 1861; “El genio y la miseria”; mayo de 1865; “Las ideas preconcebidas”, mayo de 1867; “El genio”, y El Libro de los espíritus, Libro segundo, Capítulo IV, párrafos 218 a 221, subcapítulo “Ideas innatas”. (Nota de J. Herculano Pires).

*Todas las citas de versículos fueron extraídas de la Santa Biblia, revisión de 1960, antigua versión de Casiodoro de Reina de 1569, revisada por Cipriano de Valera en 1602 y que cuenta, además, con otras revisiones en 1862, 1909 y 1960. Fue editada por las sociedades Bíblicas en América Latina. (Nota de la Editora.)

(Continuará en el próximo número)

CUIDAR LO QUE TENEMOS

Es común no valorar muchas de las cosas que tenemos, hasta que llega el momento en que las perdemos; por eso, es menester analizar y recapacitar sobre todo lo bueno que nos rodea.

Al respecto, tocaré el tema que nos concierne a todos: el Espiritismo. Muchas veces en nuestra vida tenemos, sin darnos cuenta, la inmensa oportunidad de trabajar por esta ciencia. ¿Cómo hacerlo? Testimoniando con nuestros actos lo que esta doctrina nos enseña, por medio de esos sabios libros que nuestro Maestro Allan Kardec nos legara.

Cualquier asociación o entidad material necesita de hermanos que trabajen por ella; una sociedad espírita también necesita de sus adeptos para que siga irradiando su luz por la humanidad. Pero es frecuente que por nuestras tareas diarias no dispongamos del tiempo necesario para hacerlo.

No olvidemos que hay algo muy importante dentro de nuestra vida material que podemos hacer, que es cumplir con las leyes de Amor, Justicia y Caridad, que nos fueron enseñadas y que debemos tener grabadas en nuestra conciencia.

Frente al mundo tenemos que representar a nuestra institución mediante la práctica del bien y, aunque tropecemos con seres incrédulos o negativos, debemos tener la certeza de que nuestras palabras o nuestros actos, en algún momento germinarán en esos hermanos y quizás les deparen la paz que realmente necesitan.

Particularmente pienso que es esta una manera de “cuidar lo que tenemos”, es decir, una institución encuadrada en la justicia de Dios y en los esclarecedores libros de Kardec, los cuales no deben ser descuidados en ningún momento, como buenos espíritas. No debemos olvidarlo.

Hno. Ernesto Sisto

¡Hasta siempre hermana!

El pasado 22 de mayo desencarnó nuestra querida hermana **Celia Fernández de Cannizzaro**, a los 82 años. Dentro de la institución, tenía la función formal de Directora de la Comisión Experimental, pero para todos nosotros, fue una amiga, una guía, un sostén, refugio y consuelo de muchos, modelo de lucha, voluntad y tesón. Fue firme y vehemente, de inamovibles convicciones, pero todos sus actos estuvieron inspirados en el amor y la comprensión, alimentados por una férrea creencia y convicción en la doctrina espírita. Eso también la convirtió en una incansable luchadora por el ideal espírita que tanto amó y tan fuertemente abrazó.

Su inquebrantable fe en Dios la mantuvo de pie en sus momentos más difíciles, sirviendo de ejemplo para todos los que la hemos acompañado en la tarea dentro de la institución.

Ahora ya no estará más con nosotros físicamente, pero sabemos que desde el espacio, donde seguro se habrá ganado un hermoso lugar, seguirá trabajando incansablemente, sin la pesada carga de su materia, que por cierto, estaba muy enferma y casi agotada, aunque no así su fortaleza espiritual, que la mantuvo activa hasta sus últimos días en la Tierra.

Desde este rincón le enviamos todo nuestro cariño, el mejor de los recuerdos y la más tierna oración, para que su espíritu disfrute de la paz y la dicha que seguro desea alcanzar.

¡Hasta pronto querida hermana Celia, te llevaremos en nuestro corazón, y nuestro recuerdo te acompañará siempre!

*Tu familia de Luz y Vida
(tu segundo hogar)*

Revista Espírita

Diario de Estudios Psicológicos

Publicado bajo la dirección de Allan Kardec

Enero 1860

Consejos de familia

Nuestros lectores, sin duda se acuerdan del artículo que publicamos en el mes de septiembre último bajo el título: Una familia espírita. Las comunicaciones siguientes son un digno complemento del mismo, pues en efecto, son consejos que fueron dictados en una reunión íntima por un espíritu eminentemente superior y benevolente. Ellas se distinguen por el encanto y la dulzura de estilo, la profundidad de los pensamientos y, por otro lado, por los matices de una delicadeza extrema, apropiados a la edad y al carácter de las personas a quienes van dirigidas. El señor Rabache, comerciante de Burdeos, fue quien sirvió de intermediario y nos autorizó a publicarlas...

Castillo de Pechbusque, noviembre de 1859.

Primera sesión.

Habiendo preguntado al espíritu protector de la familia, si consentía en dar algunos con-

sejos a los miembros presentes, él respondió:

Sí, tened confianza en Dios y tratad de instruiros en cuanto a las verdades inmutables y eternas que os enseña el libro divino de la naturaleza, pues contiene toda la ley de Dios, y aquellos que saben leerlo y comprenderlo son los únicos que siguen el verdadero camino de la sabiduría. Que nada de aquello que vean sea tratado con negligencia por ellos, porque cada cosa lleva consigo una enseñanza y debe, con el uso del raciocinio, elevar el alma a Dios y aproximarla a él. En todo lo que toca su inteligencia, traten de distinguir el bien del mal, el primero para practicarlo y el segundo para evitarlo. Que antes de emitir un juicio vuelvan siempre su pensamiento hacia el ETERNO, que sólo los guiará en el bien, Y QUE NO LOS ENGAÑARÁ JAMÁS.

Segunda sesión.

Buenas noches hijos míos. Si me amáis, procurad instruiros, reunióis frecuentemente con este pensamiento. Poned vuestras ideas en común, él es un excelente médium, porque no se comunican en general, sino aquellas cosas que se creen buenas y se tiene vergüenza de las malas, también se las guarda en secreto, o no se las comunica más que a los que se espera sean cómplices. Se disciernen los buenos pen-

samientos de los malos en que los primeros pueden comunicarse a todo el mundo sin ningún temor. Cuando os llega un pensamiento, para juzgar su valor preguntaos si podéis tornararlo público sin inconvenientes, y si este no produce ningún mal, si vuestra conciencia os lo autoriza y no tiene miedo, vuestro pensamiento es bueno. Daos mutuamente buenos consejos y en esto no tengáis jamás en vista otra cosa que el bien de aquel a quien os lo entregáis y no a vosotros mismos. Vuestra recompensa estará en el placer que experimentaréis por haber sido útiles. La unión de los corazones es la fuente más fecunda de la felicidad y si muchos hombres son infelices, es porque no procuran obtener la felicidad más que para ellos mismos; esta se les escapa precisamente porque no creen encontrarla sino en el egoísmo. Yo digo la felicidad y no la fortuna, porque esta última, hasta hoy, no sirvió más que para sustentar la injusticia, y el objetivo de la existencia es la justicia. Ahora bien, si la justicia fuese practicada entre los hombres, el más afortunado sería aquel que hubiese cumplido con la mayor cantidad de buenas obras. Si, por lo tanto, queréis tornaros ricos, hijos míos, haced siempre buenas acciones; poco importan los bienes del mundo, no es la satisfacción de la carne la que debéis procurar, sino la del alma, pues la primera no tiene

más que una duración efímera, mientras que la segunda es eterna.

Es bastante por hoy. Meditad sobre estos consejos y tratad de ponerlos en práctica; es allí donde está el camino estrecho de la salvación.

Tercera sesión

Sí, hijos míos, heme aquí. Tened confianza en Dios, que no abandona jamás a aquellos que hacen el bien. Lo que creéis del mal frecuentemente se relaciona con vuestras concepciones. También, frecuentemente el mal real no viene sino del desaliento que ocasiona una dificultad, que la calma de espíritu y la reflexión podrían evitar. Por lo tanto, reflexionad siempre y, como ya os lo dije, dirigíos siempre a Dios. Cuando experimentáis algunos disgustos apartad bien lejos de vosotros la tristeza, resistid, y por el contrario, haced todos los esfuerzos posibles para poder disfrutar de ella, pensando que nada se obtiene sin dificultad y que el éxito, con frecuencia, está lleno de dificultades. Invocad en vuestra ayuda, a los espíritus benevolentes. Ellos no podrán, tal como se os enseña, hacer buenas obras en vuestro lugar, ni obtener nada de Dios por vosotros, porque es preciso que cada uno gane por sí mismo, la perfección a la cual todos estamos destinados, pero ellos pueden inspiraros el bien, sugeriros una conducta conve-

niente y ayudaros con su curso. Ellos no se manifiestan ostensiblemente, sino en el recogimiento; escuchad la voz de vuestra conciencia, recordando mis consejos. Tened confianza en Dios; calma y coraje.

Cuarta sesión

Buenas noches hijos míos. Sí, es preciso continuar las sesiones hasta que un médium se manifieste para substituir a aquel que debe dejaros. Su papel de iniciador entre vosotros está cumplido, continuad lo que comenzasteis porque vosotros, también, serviréis un día a la propagación de la verdad que proclaman, en este momento en todo el mundo, las manifestaciones expresadas por los espíritus. Debéis estar persuadidos, hijos míos, de que lo que se entiende en general por espíritu en la Tierra, sólo lo es para vosotros. Luego de que este espíritu o alma se separa de la materia grosera que lo envuelve, para vosotros él ya no tiene cuerpo porque vuestros ojos materiales no pueden verlo más; pero él sigue siendo materia en relación con aquellos que son más elevados que él. Para vosotros, mis jóvenes hijos, voy a hacer una comparación muy imperfecta pero que podrá daros una idea de la transformación que impropiamente llamáis muerte.

Figuraos una larva que veis todos los días. Cuando el tiem-

po de su existencia en este estado transcurre, esta se transforma en crisálida. Pasa todavía un tiempo más en ese estado y luego, llegado el momento, ella se despoja de su envoltorio grosero y da nacimiento a la mariposa que vuela. Ahora bien, la larva al dejar su naturaleza grosera representa al hombre que muere, la mariposa representa el alma que se eleva. La larva se arrastra en la tierra, la mariposa vuela hacia el cielo; cambió de materia pero aún es material. La larva, si ella pudiese razonar, no vería a la mariposa que va a salir del envoltorio al podrirse la crisálida. Por lo tanto, el cuerpo no puede ver al alma, pero esta última envuelta de materia tiene conciencia de su existencia, y el más grande de los materialistas, él mismo, lo siente interiormente, aunque su orgullo le impide convenir en esto, y permanece en su ciencia sin creencia, sin elevarse, hasta que al fin, la duda le invade. Entonces, no está todo acabado, porque en él la lucha es mayor, pero esto no es más que una cuestión de tiempo, porque, recordad mis amigos, todos los hijos de Dios fueron creados para la perfección. Felices de aquellos que no pierden su tiempo en el camino. La eternidad se compone de dos períodos: el de la prueba, que podría llamarse la incubación, y el de la eclosión o entrada en la vida verdadera, que llamáis la felicidad de los

elegidos.

Quinta sesión

Mis queridos hijos, veo con satisfacción que comenzáis a reflexionar sobre los avisos y consejos que os doy. Sé que para el desarrollo actual de vuestra inteligencia, son muchos temas de reflexión al mismo tiempo, pero debo aprovechar la ocasión que se presenta, pues en algunos días este médium no estará más a mi disposición y será necesario alcanzar vuestra imaginación para sugerir el deseo de continuar vuestras sesiones, hasta que alguno de vosotros pueda sustituir al médium actual. Espero que estas pocas sesiones en las cuales os convoqué a meditar largamente, hayan bastado para despertar vuestra atención y vuestro deseo de profundizar más este vasto objeto de investigaciones. Tomad por regla jamás procurar satisfacer una vana curiosidad, sino instruiros y perfeccionaros. Es inútil que os preocupéis por la diferencia que pudiera existir entre lo que os enseñé y lo que sabéis o creéis saber. Cada vez que se os da una instrucción, preguntad si esta es justa y si responde a las exigencias de la conciencia y de la equidad, si la respuesta fuera afirmativa no os inquietéis en saber si esta concuerda con lo que se os dijo. ¡Esto no importa! Lo importante es lo justo, lo concienzudo y

equitativo: todo lo que reúne esas condiciones es de Dios. Obedecer a una buena conciencia, no hacer más que cosas útiles, evitar aquellas que no tienen ninguna utilidad es lo esencial, porque ya es hacer el mal cuando uno hace alguna cosa inútil. Evitad escandalizar, incluso para vuestro propio perfeccionamiento. Hay circunstancias tales que únicamente la visión de vuestro cambio puede producir un mal efecto. Así es que, por ejemplo, la luz del día no podría herir súbitamente los ojos de un hombre encerrado en un calabozo oscuro, sin provocarle ningún daño. Entonces, que vuestro progreso no se entregue a la investigación si no es conforme a la sabiduría que os aconseja. Tratad de adelantar siempre; vosotros os haréis ver solamente cuando haya llegado el tiempo. Aquellos para quienes escribí este consejo lo comprenderán sin necesidad de ser más explícito; vuestra conciencia os lo dirá.

¡Coraje pues, y perseverancia! Estas son las únicas leyes del éxito.

Nota: Este último consejo no podía ser de aplicación general; el espíritu evidentemente tuvo un objetivo especial, así como él mismo dice, de otro modo podría engañarse sobre el sentido y la importancia de sus palabras.



REPORTAJE A DIOS

Con mi título de periodista recién obtenido, decidí realizar una gran nota...

- Pasa, me dijo Dios; ¿así que quieres entrevistarme?

- Bueno, le contesté, si tienes tiempo...

Se sonrió y dijo: Mi tiempo se llama eternidad y alcanza para todo, ¿qué pregunta quieres hacerme?

- Ninguna nueva ni difícil para ti ... ¿Qué es lo que más te sorprende de los hombres?

Y Dios dijo: Que se aburren de ser niños, apurados por crecer, y luego suspiran por regresar a ser niños.

Que primero pierden la salud para tener dinero, y enseguida pierden el dinero para recuperar la salud.

Que por pensar ansiosamente en el futuro, descuidan su hora actual, con lo que ni viven el presente, ni el futuro.

Que viven como si no fueran a morir, y se mueren como si no hubieran vivido, y pensar que yo..."

Con los ojos llenos de lágrimas y la voz entrecortada deja de hablar.

Sus manos toman fuertemente las mías y seguimos en silencio.

Después de un largo tiempo y para cortar el clima, le dije:

- ¿Me dejas hacerte otra pregunta?

No me respondió con pala-

bras, sino sólo con su tierna mirada.

- Entonces Padre, ¿qué es lo que le pedirías a tus hijos para este nuevo año?

- Que aprendan que no pueden hacer que alguien los ame; lo que sí pueden hacer es amar a los demás.

Que aprendan que toma años construir la confianza, y sólo segundos destruirla.

Que aprendan que lo más valioso no es lo que tienen en sus vidas, sino a quién tienen en sus vidas.

Que aprendan que rico no es el que más tiene, sino el que menos necesita.

Que aprendan que deben controlar sus actitudes, o sus actitudes los controlarán a ellos.

Que aprendan que bastan unos pocos segundos para producir heridas profundas en las personas, y que pueden tardar muchos años en ser sanadas.

Que aprendan que a perdonar, se aprende practicando.

Que aprendan que el dinero lo compra todo, menos la felicidad.

Que aprendan que a veces, cuando están molestos tienen derecho a estarlo, pero eso no les da derecho a molestar a los que los rodean.

Que aprendan que amigos de verdad son escasos; quien ha encontrado uno, ha encontrado un verdadero tesoro.

Que aprendan que son dueños de lo que callan y esclavos de lo que dicen.

Que aprendan que, de lo que siembran, cosecharán; si siembran chismes, cosecharán intrigas, si siembran amor, cosecharán felicidad.

Que aprendan que la verdadera felicidad no es lograr sus metas, sino aprender a ser felices con lo que se tiene.

Que aprendan que la felicidad no es cuestión de suerte, sino producto de sus decisiones.

Que aprendan que dos personas pueden mirar una misma cosa y ver algo totalmente diferente.

Que aprendan que sin importar las consecuencias, aquellos que son honestos consigo mismos, llegan lejos en la vida.

Que aprendan que, a pesar de que piensen que no tienen nada más que dar, cuando un amigo llora con ellos encuentra la fortaleza para vencer sus dolores.

Que aprendan que amar y querer no son sinónimos, pues el querer lo exige todo, pero el amar lo entrega todo.

Que aprendan que los amo, a pesar de sus conductas.

Que aprendan que la distancia más lejos que puedan estar de mí, es la distancia de una simple oración...

Y así, en un encuentro profundo, tomados de las manos, continuamos en silencio.

Colaboración acercada por una hna. de Luz y Vida, de autor desconocido por nosotros.

Mensaje psicografiado en Luz y Vida

Cuántas veces os decís: Yo voy a poder seguir adelante, creo en la ayuda de Dios. Es así ciertamente, pero además para conseguirlo está la fe que cada uno debe poner en el camino. Creer en Dios es también lo que conduce a reconocer íntimamente de lo que somos capaces y, además, darnos cuenta de nuestras falencias. Reconociendo estas y pidiendo a Dios las fuerzas para vencerlas, es ir marchando. Cada día de vuestra existencia material es una nueva oportunidad, no la desaprovechéis. Vuestra alma necesita del trabajo espiritual como vuestra materia del agua y del alimento. La trayectoria de los espíritus está poblada de pruebas y luchas, los más fuertes serán los primeros en llegar. Esa fuerza la lograron con su trabajo. No son diferentes los espíritus en su íntima constitución, lo que difieren son los caminos que cada uno de ellos decide tomar, utilizando el libre albedrío. Cada uno de ustedes esto lo sabe, por lo tanto asumid vuestra ruta. Dios os bendiga.

Vuestro humilde hermano

Charla Doctrinaria

Este trabajo fue presentado por el hno. Claudio Pingitore del Luz y Vida, en el acto - certamen del 5 de octubre de 2002, realizado en el Auditorio Rodríguez Fauré de Avellaneda, y organizado por R.E.D, Reencuentro Espírita Doctrinario.

Ley de Causas y Efectos

Todo efecto inteligente necesariamente debe tener una causa inteligente y efectivamente así es, tanto en la ciencia tradicional como en la ciencia espírita.

Como se sabe las comprobaciones experimentales en la primera, se pueden realizar y repetir en el momento que lo requiere el hombre, en cambio en la ciencia espírita los acontecimientos son espontáneos y no siempre cumplen con la voluntad del ser humano, son distintos los factores y mecanismos de realización.

A diferencia de las experiencias científicas tradicionales, en la espírita interviene la voluntad, el pensamiento del ser espiritual y deben existir condiciones muy distintas a aquello realizable materialmente.

Por los efectos podemos actualmente reconocer hechos realizados por el hombre en la antigüedad, como: pinturas, piedras talladas, fragmentos de utensilios, armas, etc. Así como el hombre reconoce por deducción y luego por comprobación científica, la existencia anterior de civilizaciones con distintos grados de adelanto intelectual en la Tierra, debería aceptar en forma general la existencia del mundo espiritual. Pero no es así, por los cambios que produce esta creencia respecto de ideas preconcebidas.

Llegar a ser discípulo espírita implica lograr una transformación moral paulatina. Este efecto es causado en forma necesaria y

suficiente por una causa: el aceptar las enseñanzas vertidas por los espíritus y por Allan Kardec.

El desconocimiento o descreimiento de la “ley de causalidad” facilita la incompreensión de los efectos reencarnatorios, las misiones y pruebas a cumplir en esta vida presente. Se entiende por ley de causalidad como aquella “ley en virtud en la cual una cosa produce uno o más efectos”.

Es bueno afirmar, además, que las experiencias existenciales buenas o malas de una persona, no son todos efectos de una causa anterior, el libre albedrío propio y ajeno juega un papel importantísimo en nuestras vidas.

Y mencionando precisamente la vida, es Dios nuestro creador, la causa primera de nuestra creación y de todo lo que nos rodea; afirmación tan verdadera donde cotidianamente observamos el efecto en los distintos aspectos de la existencia y tenemos las comprobaciones más simples, pero más complicadas y complejas de reproducir.

Ejemplo de ello es el movimiento del agua en el océano, como la pleamar y la bajamar, las corrientes marinas cálidas, que se abren paso en los lugares distantes del Ecuador brindando equilibrio en el mar, la actividad volcánica que produce trastornos geológicos a una región pero, a la vez, esparce cenizas regeneradoras en el suelo. La persona incrédula o materialista afirmará que la naturaleza causa estos fenómenos, nosotros afirmamos la existencia y acción del Creador.

La no creencia en Dios involucra un sentimiento ajeno a la evolución, el egoísmo y el orgullo son efectos contrarios al del amor; precisamente ese efecto deberá tener en el pasado existencial una causa primaria de ese parecer.

Nosotros los discípulos espíritas llamamos las cosas por su nombre, nuestro vocabulario y entender nos permite afirmar la **diferencia** existente entre “**karma**” y “**causa y efecto**”.

Actividades Doctrinarias

En el primer semestre de este año, las actividades doctrinarias efectuadas en Luz y Vida, son las que se describen a continuación:

- **Temas de Estudio**

Se analizó el capítulo IV del Libro Primero: **“Principio Vital”** de “El Libro de los Espíritus” de Allan Kardec. Estas reuniones se realizan los 2º martes, 4º viernes y 3º sábados de cada mes.

En estas sesiones para comprender mejor nuestro ideal, se pueden formular preguntas al guía espiritual sobre los temas tratados en el estudio u otros temas de interés espírita.

- **Taller Doctrinario**

Se realizaron talleres doctrinarios en los meses de abril y junio, tratándose los temas de: “De la reencarnación, justicia de la reencarnación y encarnación en los diferentes mundos”, también de “El Libro de los Espíritus”. Los próximos talleres se efectuarán en agosto y octubre, los 2º viernes, 4º martes y últimos sábados.

Pedido en cadena

Solicitamos a los hermanos espiritistas y adherentes a nuestro ideal, a sumarse a la oración en cadena, a unirse en pensamiento, en un acto de **caridad y amor** hacia nuestro prójimo. Todos los días entre las 22,00 y 23,00 (horario argentino), hagamos en conjunto el siguiente pedido especial:

« Dios, Padre todopoderoso, que nuestro amor se extienda sobre la Tierra necesitada de paz, solidaridad, caridad y amor.

Que llegue nuestra oración a los lugares donde la desazón, la angustia y la falta de paz, hacen casi imposible vivir.

Que la desmedida ambición y poder de pocos hermanos no se convierta en injusticias y penurias para muchos.

Que Dios calme las mentes de los dirigentes

- **Charlas Doctrinarias**

Estas charlas sobre nuestra doctrina, fueron ofrecidas por hermanas de nuestra sociedad.

09/05: Graciela Perillo: **“Es-**

de las naciones.

Pedimos a nuestro Padre que llegue nuestro sentimiento, combatiendo así, el odio y el orgullo.

Que Dios asista a las almas que padecen y a nosotros, en el amor y en el bien al prójimo.

Que nuestro deseo sea más que eso, se convierta en fuerza y ayuda para estos hermanos necesitados.»

El motivo obedece al constante pedido de los guías espirituales de Luz y Vida, por las guerras materiales y sus penosas consecuencias, libradas en varias regiones de nuestro planeta.

Si bien como espiritistas comprendemos que estas son necesarias para la evolución del hombre, lo que no es necesario es la crueldad que se manifiesta en el accionar de ciertos hermanos.

piritismo y los fenómenos mediúmnicos”.

24/05: Carmen Rius: Pasajes del libro **“El Gran Enigma”** de León Denis.

27/05: Irma Tescione: **“Emigración e Inmigración de los Espíritus”.**

•••••

Bases de la Doctrina Espiritista:

- 1. Existencia de Dios:** inteligencia suprema, causa primera de todas las cosas.
- 2. Leyes Divinas:** eternas e inmutables que rigen el universo material y moral.
- 3. Preexistencia y sobrevivencia del espíritu inmortal (alma):** principio inteligente del universo creado por Dios, sencillo e ignorante para evolucionar, con libre albedrío, para llegar a la perfección, su destino final.
- 4. Periespíritu:** cuerpo intermediario entre el espíritu y la materia.
- 5. Reencarnación:** o pluralidad de existencias corpóreas del espíritu, como medio ineludible para su evolución moral e intelectual.
- 6. Mediumnidad:** facultad del ser humano que posibilita la comunicación de los espíritus con los hombres en la Tierra.
- 7. Pluralidad de mundos habitados:** relacionados entre sí, de diferentes niveles evolutivos, acordes con la naturaleza de los espíritus que en ellos encarnan.
- 8. Jesús:** espíritu superior, guía y modelo de perfección moral a que puede aspirar la humanidad en la Tierra. Su doctrina es la más pura expresión de la ley de Dios.
- 9. Amor, justicia y caridad:** virtudes imprescindibles para el progreso moral del ser humano.

Reunión de Comisiones de Luz y Vida:

Comisión Directiva: 2do. domingo de cada mes, a partir de las 10,00 hs. Comisión Experimental: 2do. domingo 11,00 hs. Subcomisión Juvenil: 1er. y 3er sábado desde las 18,30 hs.	Subcomisión de Fiesta: 2do. domingo, a partir de las 12,00 hs. Taller de Costura "Caridad y Cariño": todos los jueves, desde las 11,00 hs.
--	---

Sesiones	Primera semana	Segunda semana	Tercera semana	Cuarta semana
Mediúnicas: (Marzo a Diciembre) Martes: de 15,00 a 17,00 hs.	Videncia Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Elevación Desobsesión Taller o Charla Cierre del Guía.
Viernes: de 19,30 a 21,30 hs.	Videncia Elevación Desobsesión Cierre del Guía.	Taller doctrinario o Escritura Oficial Elevación Parlante Cierre del Guía.	Desarrollo Escrit Elevación Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía.
Sábados: de 16,30 a 18,30 hs.	Videncia Desarrollo Escrit Desarrollo Parl. Cierre del Guía.	Escritura Oficial Elevación Parlante Desobsesión Cierre del Guía.	Videncia Estudio Elevación Parlante Pregunt. al Guía	Elevación Disertación o Taller Doctrinario.